

BIBLIOTECA



América en los libros

De lecturas y algo del mundo, Álvaro Mutis, Seix Barral, Barcelona, 2000, 287 pp.

Como «una existencia paralela, que corre al lado de la cotidiana sólo en apariencia más real que aquella»; ha definido Álvaro Mutis la lectura para el que siente la verdadera intensidad de esta pasión abrasadora, de ahí que este libro, en el que el poeta colombiano relata su experiencia de viajero infatigable por diferentes lenguas y literaturas, venga a constituirse en una suerte de secreta senda en la que hallamos las dudas, las devociones y rechazos de una voz que ha encontrado en la lectura la fuente inagotable donde abreviar sus sueños.

De lecturas y algo del mundo, compilación de notas, reseñas y artículos periodísticos, es un libro misceláneo en el que Mutis despliega las largas antenas de bogavante de su sensibilidad, afinadas a lo largo de su vida de lector para revelarnos el hallazgo luminoso de un poeta, el acierto prodigioso de un pintor o el vasto mundo que se oculta en los recodos de una gran obra literaria.

Sorpresas de los primeros años embarcado en la nave de *Los hijos del aire* de Salgari o cruzando los embriagantes paisajes de la India

de la mano de Kim de Rudyard Kipling, entusiasmos juveniles que acabaron por disolverse en los «gratos pero poco profundos meandros» de experimentos como los de Apollinaire, mundos enteros abiertos al apetito de sus sueños entrevistados a veces a través de la escalera azul de un lienzo como el que lo condujo a la obra de Jorge E. Eielson, amores a primera vista nacidos de encuentros sorprendentes como los vividos con la prosa de Álvaro Cunqueiro, rectificaciones aleccionadoras al reencontrarse en las vueltas del camino con novelas proteicas como *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski, amistades para toda la vida en compañía de una obra sin límites como la de Marcel Proust, etc. son algunas de los avatares de esa otra vida percibida a través de la lectura que Mutis nos revela en estas páginas, en las que, entre iluminadoras reflexiones literarias, aparecen sus convicciones más profundas sobre el hombre, la historia y nuestro tiempo, su rechazo de las simplificaciones que pueden conducirnos al maniqueísmo más furioso, su censura de la huera retórica que aflige a nuestras repúblicas suramericanas, su controvertida condena de lo que considera «el gigantesco y fatal error que se llamó la